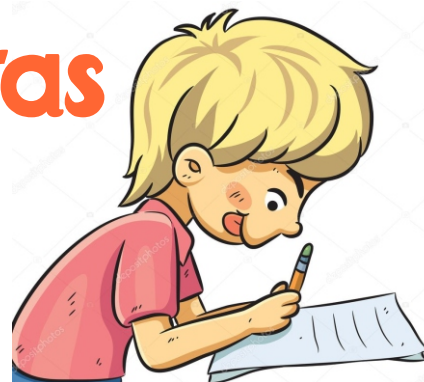


Volar las palabras



- Con los años que tienes y ¿no sabes escribir?
- Y ¿para qué puede servirme?
- Y, para mil cosas. ¿Cómo vuelas, por ejemplo?
- Los humanos no volamos.
- ¿Ves? Si leyeras sabrías que eso no es cierto.

Intento olvidar esa conversación pero es como si viniera conmigo, como uno de esos insectos que se pegan al paragolpes del coche. Mi mamá decía que si pensábamos mucho en algo era porque no estábamos tranquilos; ella siempre creía tener razón. Los grandes siempre tienen argumentos para hacerte sentir mal. Lo malo es que me dejé llevar, aprendí a escribir y a leer, pero no volé. Me di, sí, varios porrazos por intentar hacerlo: supongo que no todos tenemos aptitudes para eso, o a lo mejor es que no lo intenté de la forma adecuada, ¡vaya una a saber!

De todas formas creo que no saber escribir puede tener sus ventajas. Lo digo ahora, que mis venas parecen salirse de mi cuerpo, ahora que veo lo que hice y que sé que no puedo remediarlo. Y no podría escribir esto. Hay dolores que no caben en una hoja. Mamá decía que de pequeña le encantaba leer. En una ciudad que no era la mía, y un tiempo lejano de planetas. La vida en el campo la había endurecido. Ya no leía ni cantaba; en otra época me dijo que hasta estuvo en un coro. También me dijo que no podía enseñarme a leer porque se había olvidado. ¡Todas mentiras! Supongo que sabía lo peligrosas que pueden ser las palabras, lo que dañan, y quiso evitármelo. Pero como no lo dijo, no lo entendí. Y después, ya era demasiado tarde. Siempre es demasiado tarde.

Al principio las palabras no me decían nada. Me parecían nombres que no llevaban un mensaje; hasta que supe que la única forma de acercarme a ellas era apreciándolas a fondo, bebiéndolas, haciéndome una con ellas. Y empecé a descubrir palabras que no conocía, y cuantas más aprendía y vivía, más quería: Odio —tan fuerte que no pude escribirla—, violencia —supe que los golpes entraban en esta palabra—, asesinato —la sangre bullendo por mis venas, la más clara certeza—. Esa última tarde volé y cuando volví a aterrizar supe que ya no quería escribir.

